

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (5:1-15)

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti

En aquellos días, subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paráliticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día. Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho. 1Él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda. Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda? Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar. Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor. El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.



3 de Mayo de 2026

**CUARTO DOMINGO DE PASCUA
DOMINGO DEL PARALÍTICO**

TROPARIO DE LA RESURRECCIÓN - TONO 3º:

Regocijense los celestiales, y alégrense los terrestres, porque el Señor ha hecho valentía con su brazo y ha hollado la muerte por la muerte. Se ha hecho el Primogénito de los muertos. Nos ha salvado de las entrañas del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

CONTAQUIO DEL PENTECOSTARIO - TONO 3º:

Por tu divina intercesión, oh Señor, como levantaste al paralítico en antaño, así mismo has levantado mi alma, que estaba paralizada por el pecado y obras insensatas; y ahora que hemos sido salvados te cantamos: ¡Gloria a tu poder, oh Cristo compasivo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

CONTAQUIO DE PASCUA - TONO 8º:

Al sepulcro descendiste, oh Inmortal, destruyendo el poder de la muerte y levantándote victorioso, oh Cristo Dios, proclamando a las mujeres miróforas: ¡Regocijaos! Diste la paz a tus apóstoles, y concediste la resurrección a los caídos.

PROQUÍMENO – TONO 1º

Lector: Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

➤ **Coro:** Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

Lector: Regocijaos en el Señor, oh justos, porque es propia de los justos la alabanza.

➤ **Coro:** Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

Lector: Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros

➤ **Coro:** Como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

(9:32-42)



En aquellos días: Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida. Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó. Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor. Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros. Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

ALELUYA, TONO 5º:

Verso: De tus misericordias, Señor, cantaré para siempre, de generación en generación proclamaré tu verdad con mis labios

Verso: Porque Tú has dicho, la misericordia ser erigirá para siempre. Tu verdad se establecerá en los cielos.